

Janusz Bień

Recursos de objetividad discursiva en algunos lenguajes funcionales

Itinerarios. Revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos nr 23, 15-34

2016

Artykuł został opracowany do udostępnienia w internecie przez Muzeum Historii Polski w ramach prac podejmowanych na rzecz zapewnienia otwartego, powszechnego i trwałego dostępu do polskiego dorobku naukowego i kulturalnego. Artykuł jest umieszczony w kolekcji cyfrowej bazhum.muzhp.pl, gromadzącej zawartość polskich czasopism humanistycznych i społecznych.

Tekst jest udostępniony do wykorzystania w ramach dozwolonego użytku.

Janusz Bień

(Katolicki Uniwersytet Lubelski Jana Pawła II)

RECURSOS DE OBJETIVIDAD DISCURSIVA EN ALGUNOS LENGUAJES FUNCIONALES

Resumen: La llamada *objetividad discursiva* se traduce en el distanciamiento de los actantes respecto de la acción expresada en los predicados, y se consigue mediante los procedimientos de omisión de agente o de marcas deícticas (nominalizaciones deverbales, voz pasiva sin agente o baja frecuencia de pronombres personales). El objetivo que nos proponemos implica dos pasos: primero, comparar la frecuencia de estas marcas objetivadoras que se usan en algunos tipos de textos (académico-científico, periodístico) con la que se manifiesta en la lengua más corriente, representada aquí por los textos de narrativa; segundo, elaborar una escala del fenómeno en función del tipo de texto. Nuestras observaciones se basan en el censo de datos efectuado en cuatro corpus electrónicos elaborados para cuatro lenguas: español, polaco, inglés y francés; y en muestras manuales comparables que constan de tres tipos de textos funcionales (muestras reducidas a treinta mil formas gráficas). Como estaba previsto, el peso de distintos recursos varía de una lengua a otra y en función del tipo de lenguaje especializado. No obstante, según nuestra principal hipótesis, la frecuencia relativa de los recursos en función de lenguajes específicos manifiesta un paralelismo notable entre las lenguas analizadas. En otras palabras, la importancia de un tipo de recursos será fija para cada lengua en el marco de un lenguaje funcional determinado.

Palabras clave: análisis del discurso, nominalizaciones deverbales, reducción argumental, omisión deíctica, objetividad

Title: Formal Marks of Discursive Objectivity in Some Types of Text

Abstract: The so-called *discursive objectivity* is understood as the distance and neutrality of the speakers toward processes expressed by verbal predicates. This phenomenon is directly related to a high frequency of structures with little grammatical, deictic and temporal information like nominalizations, agentless passive sentences and, on the other hand, to a low frequency about the speaker, of personal pronouns. Obviously, its role depends on the type of text and the use of specialized language.

Detailed analysis of a electronic and manually annotated corpora allows us to state that this discursive feature is the most important in the academic and scientific texts and its role decreases in journalistic and narrative ones. The statistical data automatically extracted from the electronically annotated corpora confirms the trend. In spite of structural differences between the four languages, reflected in different frequency of objectivity markers, in each of the languages the number of such markers strongly correlated with each functional style. This in turn leads to a statement that the functional type of text is probably the most decisive factor for many discursive features of the language.

Key words: discourse analysis, nominalizations, argument reduction, objectivity, specialized languages

1. OBJETIVIDAD: DEFINICIÓN CORRIENTE Y ACEPCIÓN DISCURSIVA

El presente estudio debería considerarse como continuación de nuestro trabajo anterior (Bień 2013b). No obstante, coincide con él solo parcialmente. Nuestra intención aquí no solo es la de comparar las frecuencias de las marcas de objetividad discursiva (que se definen a continuación) en algunos lenguajes funcionales selectos, sino también la de comprobar que la tendencia a dicha objetividad discursiva es fija en las lenguas y va acentuándose o decreciendo según algunas características del texto.

Nuestras observaciones se basan principalmente en el censo de datos efectuado en corpus manuales comparables que constan de algunos tipos de textos funcionales (muestras reducidas a treinta mil formas gráficas) en tres lenguas. Las tendencias establecidas se someten a múltiples verificaciones aisladas con los datos censados en cuatro corpus electrónicos: español (*Corpus del Español*), polaco (*Narodowy Korpus Języka Polskiego*), inglés (*British National Corpus*) y francés (*Scientext*).

En el presente estudio, el término *objetividad* no ha de entenderse según su acepción léxica corriente como *imparcialidad*, sino como un mecanismo discursivo específico. De hecho, en algunos trabajos que atañen a semejantes temas se advierte que “un texto con características estilísticas de objetividad no constituye necesariamente un texto imparcial (esto es, que no se posiciona desde ningún punto de vista)” (Montolío Durán 2004: 261). Naturalmente, las dos nociones de objetividad no son comparables, porque han de identificarse en planos lingüísticos distintos: la primera, en el plano textual, que en realidad se reduce al valor discursivo del conjunto de algunas estrategias formales; y la otra, en el plano pragmático, que se resume en una apreciación más o menos personal, por parte del autor, de los hechos expuestos en el texto.

Desde nuestra posición, la objetividad discursiva radica en un distanciamiento de los actantes implicados en el predicado verbal, participantes directos en la acción. Esta lejanía de los actantes –que a su vez implica una actitud específica del autor del texto, distante frente a los hechos que él mismo describe– se consigue mediante el uso de algunas estructuras morfosintácticas que permiten eludir al agente u omitirlo por completo, y situar la acción fuera del contexto deíctico. En primer lugar, se trata de las nominalizaciones deverbales y las pasivas sin agente expresadas en la sintaxis. Otro procedimiento formal que lleva a conseguir el mismo objetivo es la baja frecuencia de pronombres personales –sobre todo, los de la primera y segunda personas gramaticales–, actantes directos en el proceso expresado por el predicado. Los tres recursos constituyen, dentro de nuestro enfoque del problema, lo que llamamos parámetros formales de la objetividad discursiva y se someten a un múltiple análisis cuantitativo.

La lista de recursos de este tipo, lógicamente limitada por las posibilidades formales de los sistemas lingüísticos que aquí se someten a análisis, no pretende ser totalmente exhaustiva. Téngase en cuenta que en el presente trabajo no tomamos en cuenta las estructuras impersonales o las llamadas formas no personales del verbo, por un motivo obvio: tal análisis coincide formalmente con la estrategia de baja frecuencia de los pronombres personales. Aumentar el número de estructuras morfosintácticas sería extender el análisis horizontalmente sin aportar nuevas soluciones a la distribución numérica de los actantes.

Finalmente, recordemos que el perfil discursivo concreto de un texto –aquí, sus características de objetividad– depende de un conjunto de factores de índole muy variada, no solo de la frecuencia de algunas estructuras morfosintácticas selectas. El uso consciente de léxico es otra estrategia potente que puede hacer intuir una actitud más o menos subjetiva del sujeto de la oración, o influir en la lectura objetiva de un texto entero. Tal enfoque requiere un estudio centrado en objetivos totalmente distintos de los nuestros.

2. LENGUA GENERAL Y LOS LENGUAJES FUNCIONALES

2.1. Rasgos tipológicos de los lenguajes funcionales

Numerosos lingüistas han dedicado sus estudios a los lenguajes funcionales¹ explorando sus características específicas. Recientemente, en la tradición española destacan los que se sitúan en el marco del análisis del discurso y que tratan principalmente de textos académico-científicos (cf. Abentosa Hernández y Moya Guijarro 2000), periodísticos (cf. Montolio Durán 2004, Nadal Palazón 2008, González Ruiz 2010) o políticos (cf. Van Dijk 2003).

A la hora de oponer los lenguajes funcionales a la lengua general cabe preguntarse: ¿qué tipo de texto debería considerarse como el más representativo de la lengua general? La opinión común sugiere que son los textos de narrativa los que mejor representan la lengua estándar por ser los más neutros estilística y léxicamente. Algunos lingüistas consideran, en cambio, que es el discurso periodístico el que más se acerca a la lengua general. Esta es la opinión (que no compartimos) de algunos representantes de la escuela italiana del análisis del discurso, entre otros, Bonomi (1993; *ápu*d Borreguero 2006: 73).

A nuestro parecer, la variedad genérica que caracteriza los textos de prensa no permite considerarlos como los más representativos del sistema:

En efecto, cualquier periódico está formado por una amplia gama de textos pertenecientes a muy diversos tipos y géneros: desde los narrativos de las noticias de crónica a los argumentativos de los artículos de opinión, pasando por los exhortativos de los anuncios publicitarios; de modo que no parece muy preciso hablar de “texto periodístico” sin más. (Borreguero 2006: 74)

En la tradición polaca encontramos opiniones convergentes con la de Borreguero. A este respecto, Kniaginowa y Pisarek adoptan una postura interesante, según la cual

¹ En la tradición española se usan otros términos para designar este tipo de lenguajes: *l. especializados*, *l. especiales*, *l. específicos* o *l. de especialidad*. En el presente artículo preferimos *l. funcionales*, que también se usa en otras disciplinas como matemáticas o sistemas informáticos (cf. Segura Díaz 2001) y que, a nuestro juicio, caracteriza mejor un subsistema lingüístico con todos sus rasgos formales, estilísticos y discursivos. En cambio, parece que las demás etiquetas que aquí se usan se refieren a un subsistema meramente terminológico. Como apunta Montero Martínez “la divergencia de opiniones se polariza en dos sentidos: i) tratar estos subconjuntos [l. funcionales] como lenguas de especialidad, es decir, como lenguas en sí mismas; ii) tratarlos como lenguas cuya única especificidad es el léxico” (2003: 1.2.2.). Por falta de espacio, no entraremos en los debates terminológicos (cf. un repaso completo en Guerrero Ramos 1999).

no se debería hablar de *lengua (lenguaje) de la prensa*, sino de *lengua en la prensa*, puesto que esta sufre una heterogeneidad estilística fuera de lo común: “Na język w prasie składają się różne odmiany stylistyczne języka literackiego, odmiany właściwe poszczególnym gatunkom piśmiennictwa. Dlatego [...] nie ma ani języka ani stylu prasy” (1966: 7).

Existen también otros rasgos tipológicos del lenguaje periodístico que prácticamente prohíben su clasificación como discurso general: la extensión horizontal del género periodístico en titulares y cuerpo de la noticia; su innegable división *técnica* en prensa de papel y prensa electrónica; a lo que se ha de añadir el hecho tal vez más importante, a saber, la mayoría de los subgéneros de prensa de información se sitúan en un molde ideológico determinado, lo que dificulta el uso de un léxico y unos medios formales neutros, propios de la lengua general.

Borreguero, especialista del discurso periodístico en la tradición italiana, pone de relieve una serie de rasgos lingüísticos peculiares que manifiestan los textos de prensa de información: “un mayor número de nominalizaciones frente a las predicaciones verbales, la abundancia de construcciones elípticas, el uso de siglas e iniciales como designadores, la presencia de conectores que permiten construcciones sintácticas extensas, etc.” (2006: 75). Estas características valen para todos los lenguajes especializados concebidos como subsistemas enteros, analizables en distintos planos: léxico, gramatical, estilístico y discursivo.

En el plano léxico la mayor diferencia entre la lengua general y los lenguajes funcionales consiste en la presencia de términos especializados en estos últimos (normalmente ausentes en la lengua corriente), cuya densidad y frecuencia dependen básicamente del destino del texto. Aparte de la mencionada diferencia de tipo palabra-término², en algunos lenguajes se observa una clara predilección por el uso de léxico específico en detrimento de léxico genérico, aunque, desde luego, la mayor parte del léxico es común a textos generales y especializados.

2.2. Diferencias gramaticales

En el plano gramático-formal los lingüistas avanzan una serie de tendencias acentuadas en mayor o menor medida en función del tipo de lenguaje:

i) estructuras morfológicas compuestas por formantes cultos; ii) sinapsis o unidades sintagmáticas; iii) siglas y símbolos especializados; iv) nominalizaciones a partir de verbos; y v) frases muy cortas y poca subordinación compleja [...] Además, existen determinadas unidades y estructuras propias del sistema lingüístico general que no se hallan presentes en los textos especializados, por ejemplo, afijos coloquiales, oraciones exclamativas, etc. (Montero Martínez 2003: 1.2.2.)

Desde luego, la repartición de muchas estructuras morfo-sintácticas está directamente relacionada con los mecanismos discursivos que se proponen conseguir los autores

² Indican algunos lingüistas que en el fondo no existe ninguna diferencia sustancial entre *palabra* y *término*: “la unidad léxica no es *per se* palabra o término, sino que se trata de una forma léxica a la que está asociada una gran cantidad de información semántica, sintáctica y pragmática, que puede tener un valor especializado o no según el contexto de uso” (Montero Martínez 2003: 1.2.2.).

de textos. En el presente artículo nos interesa particularmente la frecuencia de pasivas, nominalizaciones y pronombres personales que contribuyen a la lectura objetiva de enunciados concretos y del texto entero.

2.3. Diferencias estilísticas

A la hora de hablar de fenómenos estilísticos en la lengua, siempre se plantean varias preguntas de índole conceptual y terminológica, lo que se debe a una semántica fuera de lo común del término mismo de *estilo*. Un abanico de contextos en que aparece el vocablo no facilita su definición unánime: ¿Qué es el estilo? ¿Cuáles son sus componentes? ¿Se ha de hablar del estilo de la lengua, de un texto o de un autor? ¿Cuáles son los rasgos de un texto estilísticamente marcado? También es cierto que varios trabajos se han dedicado al estudio del estilo en sus múltiples dimensiones: sintáctica, funcional, diacrónica, diafásica o diastrática (cf. Van Dijk 1996: 112 y ss.).

Pese a algunas discrepancias nocionales, hablando de las características estilísticas de los lenguajes especializados en oposición a la lengua general, casi siempre tenemos a la vista la nominalidad o la verbalidad del texto. Está claro que, desde una perspectiva más amplia del problema, los rasgos estilísticos y los rasgos formales de un texto se superponen: el perfil estilístico está forzosamente moldeado por la frecuencia de determinadas unidades de la lengua, verbales o nominales.

Para establecer el grado de nominalidad de los textos –y de las lenguas– se pueden aplicar dos métodos. El primero consiste en contabilizar todos los elementos nominales y verbales posibles y luego establecer la proporción numérica entre ellos; el segundo se limita a calcular la relación numérica solamente entre los elementos centrales: sustantivos ordinarios y verbos en forma personal. En nuestro estudio, dedicado a estas tendencias del español y del polaco y de sus respectivas variantes funcionales, hemos llegado a varias conclusiones, de las que aquí recordarnos dos: 1. los índices que hemos establecido suponen una ligera inclinación del polaco por el estilo nominal en comparación con el español; 2. pese a las diferencias estructurales existentes entre ambas lenguas, siempre el subsistema funcional es más nominal que la lengua general y se supone que esta tendencia se mantendrá naturalmente en numerosas lenguas³.

Aparte de las diferencias encontradas en diferentes planos de la lengua, cabe mencionar que una temática precisa de los lenguajes especializados condiciona su destino a un grupo concreto de hablantes. De ello viene el dominante rol de la función comunicativa de textos especializados: “se trata de conjuntos *especializados*, ya sea por la temática, la experiencia, el ámbito de uso o los usuarios [que] mantienen la función comunicativa como predominante, por encima de otras funciones complementarias” (Cabré 1993: 135; *ápu*d Montero Martínez 2003: 1.2.2.). Ahora bien, la alta nominalidad de los textos especializados radica intrínsecamente en sus aspectos funcionales, en “el objetivo de informar e intercambiar datos sobre un tema especializado que se consigue a través de fórmulas

³ Cf. Bieñ (2013: 252 y ss), donde se aportan numerosos datos sobre la nominalidad del español y del polaco, junto con sus variantes funcionales.

textuales como la descripción, la definición, la clasificación, la enumeración, el cálculo [...], etc.” (Montero Martínez 2003: 1.2.2).

3. MECANISMOS DISCURSIVOS EN LENGUAJES FUNCIONALES

Los lenguajes funcionales son un terreno propicio a la explotación de numerosas estrategias discursivas por parte de los autores. Desde luego, esta posibilidad radica en sus peculiares rasgos léxicos y formales, su perfil funcional y su tendencia estilística clave, es decir, alto índice de nominalidad y, sobre todo, elevada frecuencia de formas nominalizadas. Estas estrategias discursivas se convierten en varios textos funcionales dentro de una lucha ideológica, normalmente ausente en textos generales.

Recordemos, en breve, algunos mecanismos que se manifiestan con más frecuencia en los discursos especializados:

- Economía discursiva debida a una concisión del estilo, rasgo que desemboca en una lectura rápida del enunciado. Se explota en el lenguaje publicitario, eslóganes y titulares de prensa.
- Condensación informativa –encapsulación o empaquetación– que se consigue gracias a una fuerza fórica de algunos sustantivos de semántica más general. Se explota con preferencia en la prensa informativa o en discursos políticos.
- Ambigüedad interpretativa, falta de fluidez y bajo grado de inteligibilidad de los textos que se deben, en primer lugar, a una sobreabundancia de medios formales (estilo extremadamente nominal). Estos fenómenos son propios del lenguaje jurídico-administrativo y científico, entre otros.
- Abstracción frente a los hechos relacionados debida a la ambigüedad de algunas estructuras, más directamente a la omisión de información gramatical. El mecanismo está presente en varios lenguajes especializados y con una frecuencia particular en los titulares de prensa.
- Lectura estática y naturaleza descriptiva del texto debido al carácter encerrado de los predicados nominales. Son valores que destacan en la narrativa y en el discurso jurídico-administrativo.
- Objetividad discursiva, mecanismo clave para nuestro estudio, que radica por definición, en el distanciamiento y la neutralidad de los actantes implicados en el predicado, y se consigue gracias a los procedimientos de reducción argumental y omisión deíctica. Particularmente visible en el lenguaje científico-académico y lenguaje técnico, también se manifiesta en la prensa o en los discursos políticos.

4. RECURSOS FORMALES DE LA OBJETIVIDAD; REDUCCIÓN ARGUMENTAL Y OMISIÓN DEÍCTICA

El recurso más importante que contribuye a una lectura objetiva de las oraciones y permite imprimir un perfil peculiar al texto entero, es la nominalización, sobre todo la nominalización deverbal. Recordemos que, según su definición clásica, las nominalizaciones no

se reducen a estructuras morfosintácticas derivadas sin más, sino que suponen, por definición, la existencia de una red argumental a la manera de cualquier verbo predicativo⁴.

Según la definición amplia, las nominalizaciones no solo abarcan los llamados *nomina actionis* (nominalizaciones deverbales definitorias), sino también las formas de adjetivos o formas sustantivas primarias, es decir, las que no tienen ninguna base derivativa, siempre que sean capaces de generar una red predicativo-argumental implícita. Picallo coloca entre las nominalizaciones hasta los sustantivos que designan artefactos, puesto que cumplen con este criterio definitorio: *aguafuerte* (~ *de Picasso*, agente), *dibujo* (~ *de un paisaje*, objeto), *foto* (~ *de María*, poseedor, objeto o tema) (1999: 388).

En líneas generales, se arguye que las relaciones semánticas y funcionales entre los argumentos y el núcleo predicativo nominal son las mismas que en el caso de un predicado verbal (cf. González Ruiz 2010: 120, Picallo 1999: 366 y ss.). En otras palabras, los predicados nominales y sus complementos o satélites y los predicados verbales equivalentes, con su propia red de argumentos, comparten la misma referencia al mundo exterior, pero lo hacen mediante distintos moldes formales. No obstante, las posibilidades de acoger todos los argumentos o complementos circunstanciales por una forma nominalizada, aunque sea de verbal, son mucho más reducidas que las de un verbo. A este respecto, Hooper y Thompson (1980: 285) resaltan, basándose en ejemplos del inglés, que tan solo un 5% de los casos de las nominalizaciones aceptan más de dos argumentos expresados en la sintaxis.

El impacto discursivo del sustantivo nominalizado es innegable, la reducción argumental que lo caracteriza permite restarle gran parte de información gramatical, normalmente expresada cuando los argumentos aparecen en la sintaxis. Este procedimiento se convierte en una estrategia muy útil cuando el autor del texto desea preservar a los actantes de la responsabilidad de los hechos, particularmente cuando estos podrían inculparles directa o indirectamente. En los primeros ejemplos de la siguiente serie, carentes de sujeto, la responsabilidad por los acontecimientos se ve reducida, aunque la restitución de su autoría no presenta ninguna dificultad:

El peor fichaje del año vs El Madrid realizó el peor fichaje del año
 Masivos recortes del gasto público vs El gobierno propone masivos recortes del gasto público.
 Adiós al mundial / La selección española dice adiós al mundial.⁵

⁴ En nuestra opinión, es aconsejable mantener una clara distinción (lo que no siempre se observa en la lingüística española) entre las nociones: *sustantivación* y *nominalización*. De hecho, mientras que la primera indica una de las muchas operaciones de derivación categorial (derivación impropia), pues cualquier parte del discurso puede convertirse en un sustantivo gracias a una fuerza actualizadora del artículo español, la segunda difiere sustancialmente de la primera por lo que constituye un predicado y genera una red argumental, a la manera de cualquier verbo predicativo. En otras palabras, la sustantivación es una operación bien funcional (aparte de ser una operación formal) y la nominalización aparte de ser una operación funcional y morfológica se realiza en la sintaxis profunda. Estamos convencidos de que algunos estudiosos emplean ambos términos independientemente como sinónimos, es el caso del trabajo que citamos aquí en numerosas ocasiones (Albentosa Hernández y Moya Guijarro 2000). Cf. Romero Gualda (1989: 19) donde se analizan en profundidad todos los tipos de sustantivación.

⁵ Ejemplos citados en Bieñ (2013a: 165).

En algunos lenguajes funcionales, como el discurso periodístico o el político, los procedimientos de reducción argumental se convierten en recursos de manipulación ideológica, siempre que la intención de los autores sea la de obviar, en la vida pública, a los participantes en los procesos relatados: destinatarios, beneficiarios, experimentadores, etc. Algunos lingüistas adoptan una postura extrema frente a estos hechos, resaltando que la omisión premeditada de una parte de la información conocida en textos que se hacen públicos siempre tiene un fondo ideológico (*cf.* Van Dijk 2003: 69).

Aunque el discurso científico se aparta de objetivos ideológicos, los investigadores aprovechan las mismas estrategias que omiten información gramatical, no necesaria o no deseada, para inducir una evaluación objetiva de los resultados de sus análisis científicos⁶. Como advirtieron hace bastante tiempo Halliday y Martin, los predicados nominales carentes de argumentos o de marcas temporales y deícticas convierten los textos científicos en contenidos objetivos, en verdad absoluta e innegociable: “is less negotiable, since you can argue with a clause [predicados verbales] but you can’t argue with a nominal group [...] is taken for granted [...], it cannot easily be challenged” (1993: 39).

Varios lingüistas españoles que se especializan en el análisis de discursos funcionales acentúan estas propiedades de las formas nominalizadas o de frases nominales. Así, por ejemplo, González Ruiz, resalta que las formas nominalizadas o los sustantivos simples conllevan informaciones encerradas desde el punto de vista dialéctico, informaciones que no son objeto de aserción posterior (2010: 133). En la misma óptica, encontramos una interesante propuesta de Méndez al postular que las frases nominales llevan al lector a

la aprehensión de los acontecimientos como cosas. Con la nominalización, unos hechos, unos acontecimientos, en tanto en cuanto productos de enunciación, una vez planteados (una vez dichos) se convierten en tema (saber conocido) y en objetos de comunicación. (2003: 1027)

Los procedimientos de reducción argumental o de omisión de marcas deícticas que desembocan en una lectura objetiva del texto también se llevan a cabo mediante el escaso uso de pronombres personales, la supresión del agente en estructuras pasivas en detrimento de la pasiva plena o el uso de diversas estructuras impersonales. Todos estos recursos formales permiten eludir el papel discursivo de los actantes o suprimirlos del proceso. Conviene añadir a esta lista fenómenos como la falta de marcas temporales y de marcas deícticas adverbiales que producen cierta neutralidad o abstracción y llevan a la interpretación distante y objetiva del texto.

En el discurso académico-científico estas estrategias pueden estar motivadas por el deseo de los autores de no comprometerse con el contenido del texto y por el de no interactuar con el lector. A menudo, esta actitud se hace notar en partes finales de trabajos, donde el autor presenta los resultados de su propia investigación deseoso de que se consideren como inalterables e indiscutibles:

⁶ Parece que, en esta óptica, las dos nociones de objetividad, la corriente y la lingüística, se acercan semánticamente. Precisamente, en el caso de los textos científicos, la noción de objetividad retoma, en cierta medida, el significado de imparcialidad, porque sus autores intentan inducir que los resultados de la investigación se traten como un conocimiento objetivo.

En el texto científico el YO está deliberadamente ausente para que la interacción sea prácticamente nula: la ausencia del *yo* trae como consecuencia la ausencia del *tú* o del *él* y, de esta forma, el texto se presenta como verdad universal en el presente y destinado a permanecer como tal en el futuro, como una realidad prácticamente independiente de los agentes responsables de la observación e investigación que se realiza. (Albentosa Hernández y Moya Guijarro 2000: 464)⁷

La omisión de alguna información por parte del autor del texto no siempre radica en razones ideológicas, manipulación premeditada u otras estrategias discursivas. En numerosos casos, los autores se encuentran ante la imposibilidad de restituir los verdaderos agentes responsables de la acción, situación que ocurre con frecuencia en la prensa de información. Como resalta Nadal Palazón, los periodistas pueden ignorar el transcurso de los acontecimientos que deben hacer públicos, por lo tanto, son incapaces de identificar a los actantes clave del proceso (2008: 182). De hecho, los titulares de mensajes en la prensa cotidiana aparecen muy a menudo bajo la forma de frases nominales, desprovistas de cualquier información temporal o argumental, como:

Una serie de ataques / de atentados / de expulsiones... Proceso de paz / Plan en marcha / Fin de la violencia

Los ejemplos siguientes constituyen titulares enteros de noticias informativas:

Atentado en Irak: once muertos / Brasil: Dos muertos y 3 policías heridos en tiroteo en mayor favela de Río⁸

Como es fácil percatarse, aunque algunos participantes en el proceso son explícitos, no resulta posible identificar con precisión al agente responsable porque se desconocen detalles sobre los hechos ocurridos. A la hora de leer el mensaje, su interpretación es forzosamente muy general.

Resaltan algunos especialistas del discurso periodístico que esta distancia de los actantes no siempre caracteriza la prensa de información, sino que es propia del estilo indirecto. Por cierto, fuera del contexto textualmente limitado –titulares, eslóganes, encabezamientos–, los recursos que eluden a los actantes y privan los enunciados de una parte de información gramatical se entrecruzan con marcas deícticas y verbos en forma flexiva (cf. Méndez 2003: 1019).

Recordemos, por otro lado, que los textos periodísticos violan a menudo los principios de la objetividad entendida de manera corriente, es decir, como imparcialidad del autor). Los periodistas y los políticos recurren a cualquier tipo de recursos formales para manipular o convencer. La objetividad en el sentido de indiferencia o imparcialidad resulta ser una utopía en la prensa diaria⁹.

⁷ Los autores definen esta estrategia como *cortesía lingüística*, que, a nuestro juicio, no es un valor identificable con la objetividad.

⁸ Los ejemplos censados en Rebollo Torío (2008: 166-167), donde se analizan con pormenores las características sintácticas y discursivas de los titulares de este tipo.

⁹ Cf. Casado Velarde, trabajo que habla de “una excesiva politización de la prensa española actual” (2008: 94).

5. CORPUS Y EL CENSO DE DATOS

Nuestro corpus manual comparable consta de textos informativos de la prensa, textos científicos y textos narrativos que constan, en parte, de textos paralelos. Las tres muestras manuales alcanzan las 30 mil palabras gráficas, lo que permite, según criterios convencionales, avanzar hipótesis de validez científica¹⁰. La constitución de la muestra manual sigue todas las exigencias teóricas. En primer lugar, el principio de diversificación temática de textos; aparte de ello, los textos de mismo subgénero ofrecen un tamaño semejante en cada lengua¹¹.

El censo de datos no presenta mayores dificultades en las muestras manuales, lo que no es evidente en los corpus electrónicos, puesto que en diferentes lenguas y con fines distintos nunca son semejantes. Nos referimos tanto a su constitución como a las anotaciones que ofrecen sus motores de búsqueda. Así, por ejemplo, las muestras representativas, aunque estén formalizadas y reducidas al mismo número de *tokens*, no constan de textos cuya proporción sea igual de una lengua a otra. Por otro lado, sería utópico creerlo pese a que la intención de los autores de corpus electrónicos modernos es la de reflejar la realidad lingüística con la mayor precisión posible. Del mismo modo, las anotaciones en partes del discurso, las llamadas *POS tag* (del inglés *Part of Speech*), absolutamente necesarias en un análisis como el nuestro, no son una norma. Finalmente, diferentes corpus accesibles en línea no siempre ofrecen la división de los fondos almacenados en discursos especializados¹².

De hecho, las carencias y divergencias existentes entre los corpus electrónicos consultados nos llevaron a sacar provecho de datos selectos, cruciales para corroborar la universalidad de las tendencias establecidas previamente. Así, para hacer las verificaciones aisladas que mencionamos al inicio del presente trabajo, aportamos datos sobre la repartición de las mismas marcas de objetividad discursiva en inglés (*British National Corpus*), de dos pronombres personales selectos en textos funcionales españoles (*Corpus del Español*) y polacos (*Narodowy Korpus Języka Polskiego*), y la distribución de los mismos pronombres en varios subgéneros de textos científicos en francés (*Scientext*). Estamos convencidos de que los datos que hemos recogido en el corpus francés e inglés, constituyen una contribución innegable al tratamiento universal del problema. Se trata de lenguas que, en el plano formal, se oponen al español y al polaco, sobre todo por la obligatoriedad del sujeto sintáctico, rasgo tipológico que desempeña un rol fundamental en la estructuración interna del sistema¹³.

¹⁰ En la tradición polaca se apunta la validez científica de las muestras a partir de 10 mil formas gráficas (cf. Łobos 2003: 18). Creemos que esta postura debería variar siempre en función de la frecuencia relativa y absoluta de las formas que constituyen el objeto del censo.

¹¹ La descripción detallada de todos los corpus manuales y electrónicos utilizados en el presente artículo se encuentra en las referencias bibliográficas.

¹² Visto el marco restringido de este artículo, prescindimos de una discusión más detallada acerca de estas cuestiones, que, al fin y al cabo, son de índole metodológica. Cf. Bień (2013a: 233-237), donde se dedica un amplio espacio a todas las posibilidades técnicas de tres corpus electrónicos fundamentales para los estudios contrastivos polaco-españoles: *Corpus del Español*, *Corpus del Español Actual*, *Narodowy Korpus Języka Polskiego*.

¹³ Según la teoría de la complementariedad de fenómenos existentes en planos lingüísticos distintos (cf. Hockett 1971: 81).

6. DATOS EMPÍRICOS

6.1. Parámetros de objetividad discursiva

Cualquier fenómeno lingüístico definido en el plano discursivo es difícilmente medible en términos numéricos. Pese a ello, nos proponemos establecer algunos índices numéricos de la objetividad discursiva sobre un material empírico, ateniéndonos a los 3 tipos de recursos formales descritos en los apartados anteriores. Los datos de las muestras manuales se confrontan con los que se recogen en los corpus electrónicos español e inglés que disponen también de muestra oral. Finalmente, añadimos datos concernientes al pronombre de primera persona del singular (*yo* español, *ja* polaco y *je* francés), siendo este la marca pronominal más deíctica que conocen nuestras lenguas, y al pronombre de la tercera persona de singular que, en cambio, se asocia con la neutralidad, impersonalidad u objetividad del enunciado. Toda la segunda serie de datos se proporciona en calidad de *tertium comparationis* a fin de confirmar la universalidad de las tendencias. Los tres primeros cuadros resumen los datos de las muestras manuales:

Cuadro 1. Recursos formales de objetividad discursiva / corpus español manual¹⁴

Datos por 1000/ muestra formalizada	Nominalizaciones deverbiales	Pasivas perifrásticas sin agente (ser+PP)	Pronombres personales
Textos científicos	25,3/1000	2,3/1000	5,7/1000
Prensa de información	20,7/1000	5,0/1000	11,3/1000
Narrativa	12,3/1000	1,7/1000	21,7/1000

Cuadro 2. Recursos formales de objetividad discursiva / corpus polaco manual

Datos por 1000/ muestra formalizada	Nominalizaciones deverbiales	Pasivas perifrásticas sin agente	Pronombres personales
Textos científicos	84,3/1000	3,3/1000	4,3/1000
Prensa de información	45,7/1000	7,3/1000	6,7/1000
Narrativa	16,7/1000	2,3/1000	17,7/1000

Cuadro 3. Recursos formales de objetividad discursiva/ corpus francés manual

Datos por 1000/ muestra formalizada	Nominalizaciones deverbiales	Pasivas perifrásticas sin agente	Pronombres personales
Textos científicos	23,7/1000	8,7/1000	18,7/1000
Prensa de información	16,3/1000	13,3/1000	36,7/1000
Narrativa	10,3/1000	5,7/1000	121,3/1000

¹⁴ La extensión de cada corpus especializado es de 30.000 palabras gráficas y consta de textos variados cuyas referencias bibliográficas se dan al final del artículo. Las muestras española y polaca incorporan las que se sometieron al análisis en nuestro estudio anterior (Bień 2013b); por ello, las referencias bibliográficas se repiten. Es de interés observar que las frecuencias de algunas formas fueron prácticamente insensibles a la extensión de dichas muestras.

Varios datos incluidos en los cuadros parecen sorprendentes y requieren comentarios. Aclaremos, en primer lugar, que las discrepancias numéricas entre las lenguas que observamos, tanto en los datos de los corpus manuales como electrónicos, radican en profundas diferencias estructurales existentes entre, por un lado, español y polaco, e inglés y francés, por el otro. Sin discutir en profundidad el asunto, señalemos que estos últimos se caracterizan –en oposición con el polaco y el español– por una escasa derivación nominal, sujeto sintáctico obligatorio y tendencia al analitismo que supone una frecuencia más elevada de estructuras pasivas perifrásticas.

En los tres cuadros destaca la frecuencia de las nominalizaciones en los textos científicos, carentes de pronombres personales en comparación con otros discursos, y esta tendencia se conserva, en líneas generales, en todas las lenguas. Los índices más altos atestiguados en polaco (84,3 ocurrencias por mil palabras gráficas) se explican por su gran productividad en el plano de la derivación léxica en oposición con las lenguas románicas (25,3 y 23,7 formas nominalizadas por mil en español y francés respectivamente). La frecuencia de las nominalizaciones decrece notablemente en los dos discursos restantes alcanzando sus valores mínimos en los textos de narrativa (10,3 formas por mil en francés, 12,3 en español y 16,7 en polaco). Tal situación se debe sin duda a que los textos literarios se caracterizan por un vocabulario mucho más corriente en comparación con los textos de prensa.

Sorprende la baja frecuencia de pronombres personales en la prensa de información en comparación con los textos de narrativa (por ejemplo 11,3 frente a 21,7 ocurrencias por mil palabras gráficas en español), hecho que se debe tal vez a las causas extralingüísticas aludidas en líneas anteriores: muchas noticias relatan hechos distantes, neutros y objetivos para el periodista incapaz de restituir varios actantes del proceso. Sin duda, por los mismos motivos, aumenta en el discurso periodístico la importancia de la pasiva sin agente, lo que altera el paralelismo con otras casillas que presentan valores crecientes en un solo sentido¹⁵. Así pues, los índices que alcanza dicha estructura en los textos de prensa en cada una de las tres lenguas exceden netamente los que se establecen para la narrativa y los textos científicos, a saber, 5,0 ocurrencias por mil formas frente a 1,7 y 2,3 en español respectivamente; 13,3 frente a 5,7 y 8,7 en francés; y 7,3 frente a 2,3 y 3,3 en polaco. Desde luego, la repartición desigual de las estructuras pasivas se debe a las profundas diferencias tipológicas entre las tres lenguas. Asimismo, su frecuencia más alta se manifiesta naturalmente en francés, lengua supuestamente más analítica y con un orden de las palabras más rígido.

Una frecuencia más acentuada de los pronombres personales en el corpus literario (21,7 ocurrencias por mil formas frente a 11,3 en los textos de prensa en español) se explica, sin duda, por la proporción razonable entre partes descriptivas y fragmentos dialogados, proliferando estos últimos en contextos deícticos. Conviene añadir que, bajo

¹⁵ La pasiva perifrástica es, a fin de cuentas, una estructura marcada y, por lo tanto, poco presente en las lenguas. Gawelko facilita estos interesantísimos datos sobre su frecuencia en las cuatro lenguas (recogidos en un corpus de más de 11 mil frases gráficas): inglés, 1301 casos; francés, 785; español, 514; polaco, 426 (1999: 14). Añádase que la ventaja numérica de la pasiva corta sobre la variante larga es abrumadora; la frecuencia global de esta última no excede del 20% de todas las ocurrencias en ninguna de las lenguas analizadas.

el marbete *pronombres personales*, insertamos no solo los de sujeto (*yo, tú, él...*) u objeto (*me, te, lo, le...*), sino que contabilizamos también los indefinidos, interrogativos o relativos. Tal enfoque se distingue principalmente del censo que efectúan los motores de búsqueda electrónicos con el mismo lema.

Expliquemos, por último, que la pasiva refleja ha sido excluida deliberadamente de nuestro análisis por razones tipológicas. Por un lado, es necesario evocar un hecho normalmente eludido en la tradición lingüística polaca: la frecuencia de la pasiva refleja en polaco es prácticamente nula en los textos vivos y la estructura se confunde expresamente con los usos impersonales o medios del verbo pronominal. Por otro lado, tanto en francés como en español la aparición del agente en la sintaxis se atestigua en un porcentaje de casos irrelevante para cualquier estudio científico¹⁶.

La distribución de los recursos de objetividad discursiva en el corpus inglés se presenta así:

Cuadro 4. Recursos formales de objetividad discursiva / corpus electrónico inglés (BNC)¹⁷

Datos por 1000/ muestra formalizada	Nominalizaciones deverbales	Pasivas perifrásticas sin agente	Pronombres personales
Textos científicos	35,8/1000	17/1000	17,4/1000
Prensa de información	21,6/1000	8,6/1000	42,3/1000
Discursos preparados	20,6/1000	9,6/1000	84,0/1000
Textos orales	9,2/1000	4,2/1000	110,9/1000

Como se puede contemplar en el cuadro 4, el corpus electrónico *BNC* ofrece anotaciones que son paralelas y que se corresponden con las categorías censadas en las muestras manuales en otros idiomas. La diferencia reside en la división temática, es así que en el lugar del corpus de narrativa se añaden dos subcorpus distintos. Dentro de lo que es verificable, se confirman *grosso modo* las distribuciones de los tres parámetros sometidos al análisis en las muestras manuales. El peso de los tres tipos de recursos censados anteriormente es paralelo con el que tienen en los discursos específicos en inglés: los textos científicos abundan en nominalizaciones (35,8 ocurrencias por mil frente a 21,6 en los textos de prensa) y en pasivas perifrásticas (17 formas por mil palabras graficas frente a 8,6 en la prensa). Los datos concernientes a la pasiva perifrástica en inglés son los únicos que acusan falta de paralelismo con los que incluyen los tres cuadros anteriores. No obstante, la tendencia que se observa en los textos científicos en inglés es, a fin de cuentas, natural, y encaja con los rasgos definitorios del discurso académico-científico.

¹⁶ De Mello, tras haber explorado un extenso corpus literario y periodístico, considera que la presencia del agente sintáctico en la pasiva refleja alcanza apenas un 0,42% de todos los usos en los textos literarios, y tan solo un 0,24% en el corpus de prensa (1997: 131). Su aparición absolutamente marginal en la pasiva refleja francesa se debe, según Melis, a unas condiciones especiales (1990: 91-93). En cambio, en polaco, por lo que sabemos, su aparición es imposible, aparte de que la existencia misma de la pasiva refleja sea dudosa.

¹⁷ Para las tres fuentes electrónicas estudiadas en el presente artículo (*BNC, CdE, NKJP*), se trata de muestras formalizadas de un millón de *tokens*; las frecuencias se dan por mil formas. Las cifras recogidas en el *BNC* han sido facilitadas por Bieber (1998: 246).

Nótese, por otro lado, que la importancia de los pronombres personales crece en la prensa inglesa en detrimento del lenguaje científico (42,3 frente a 17,4 ocurrencias por mil formas), hecho que corrobora las tendencias presentadas en los cuadros anteriores.

6.2. Pronombre deíctico y pronombre no deíctico

Para corroborar nuestras constataciones sobre la distribución regular de los recursos de objetividad discursiva, nos gustaría hacer un breve repaso de las ocurrencias del pronombre de primera persona del singular (*yo* español, *ja* polaco y *je* francés), deíctico por excelencia, y de las del pronombre de tercera persona del singular (*él* español, *on* polaco y el pronombre indefinido *on* francés) asociado con la neutralidad y el alejamiento del actante. Los cuadros siguientes resumen todas las cifras que reflejan las frecuencias consecutivas de dichos pronombres. De nuevo, asistimos a la falta de paralelismo entre los subcorpus específicos, lo que se debe a las limitaciones técnicas y características propias de las fuentes consultadas. A título de ejemplo, en el corpus polaco, bajo la etiqueta *prensa*, se almacenan no solo textos de información diaria, sino también los de opinión; el subcorpus *casi orales* consta principalmente de textos leídos y no conversaciones en sentido propio, etc. Tal hecho, no obstante, no impide en absoluto la validez de esta consulta cuantitativa. A continuación citamos los últimos datos:

Cuadro 5. Pronombres *yo* y *él* en algunos lenguajes funcionales¹⁸/ corpus electrónico español (CdE)

Datos por 1000/ muestra formalizada	YO	ÉL
Textos científicos	0,037/1000	0,227/1000
Prensa de información	0,483/1000	0,511/1000
Muestra equilibrada ¹⁹	2,007/1000	0,866/1000
Narrativa	2,598/1000	2,151/1000

Cuadro 6. Pronombres *ja* y *on* en algunos lenguajes funcionales / corpus electrónico polaco (NKJP)

Datos por 1000/ muestra formalizada	JA	ON
Textos administrativos	0,007/1000	0,488/1000
Textos científicos/textos de educación	1,311/1000	5,055/1000
Textos casi orales	40,561/100	11,697/1000
Prensa	43,751/1000	65,948/1000
Narrativa	58,537/1000	32,267/1000

¹⁸ Según los datos que ofrece el CdE, las frecuencias de todos los pronombres españoles (sean personales o no) son las siguientes: textos científicos, 24,82/1000; prensa de información, 32,46/1000; muestra equilibrada, 39,82/1000; narrativa, 65,80/1000; corpus oral, 73,15/1000.

¹⁹ La muestra equilibrada que ofrece la mayoría de los corpus electrónicos, supone unas proporciones razonables de todos los tipos de textos con vistas a reflejar fielmente la realidad lingüística. No obstante, estamos ante un objetivo abstracto y utópico. En los grandes proyectos que almacenan fondos lingüísticos a que hemos tenido acceso, las muestras equilibradas se constituyen principalmente de textos de prensa y de narrativa. En cambio, como bien es sabido, en nuestra vida cotidiana, un 90% de textos que producimos o recibimos son de naturaleza oral.

Cuadro 7. Pronombres *je* y *on* y tipo de texto científico en francés (*Scientext*)²⁰

Datos por 1000/ muestra entera ²⁰	JE	ON
Educación	8,53	9,85
Lingüística	4,18	8,53
Medicina	3,23	1,11
Psicología	3,01	0,44
Mecánica	1,31	3,86
Biología	0,7	3,33
Electrónica	0,16	16,67

De las cifras expuestas en estos tres últimos cuadros, algunas son absolutamente pre- visibles, otras, en cambio, manifiestan una distribución inesperada. En general, el pro- nombre de primera persona está casi ausente en los textos científicos, y la frecuencia del pronombre de tercera persona, discursivamente más neutro, es más elevada en cada lengua. A primera vista, algunos números parecen perder relevancia científica, pero, en realidad, se trata de una falsa impresión debida al tamaño considerable de la muestra en comparación con la baja frecuencia relativa de unidades que se comparan. Como ejem- plo, si nos fijamos en las cifras de la primera casilla del corpus español, nos damos cuen- ta de que la frecuencia de *yo* es seis veces inferior a la de *él*, en el mismo tipo de textos.

Una despersonalización total de los textos científicos se resalta todavía en algunos de sus subtipos en la base de datos francesa *Scientext*. Como se puede observar, la dis- tribución de *je* es fija y se justifica por el grado de especialización del texto; en cambio, la distribución del pronombre impersonal *on* es bastante aleatoria e insensible a este factor. Por ejemplo, sus índices exceden los del pronombre de primera persona en textos de psicología y medicina.

El motor de búsquedas de este corpus francés permite otros curiosos censos que puedan aportar una visión nueva sobre las tendencias discursivas en los textos cientí- ficos. De esta forma, las herramientas de búsqueda de *Scientext* proporcionan las frecuen- cias relativas del pronombre *je* en distintas partes de texto científico (sobre mil palabras gráficas): títulos/titulares, 0,63 casos de promedio; introducción, 2,5; conclusión, 2,74; cuerpo de texto, 3,53; anexos, 3,69; notas, 6,9; agradecimientos, 54,04. Huelga añadir que las frecuencias más elevadas de los pronombres en francés se deben a la obligatoriedad del sujeto en esta lengua.

Para concluir este breve repaso, constatamos que la repartición de los pronombres deícticos depende del grado de especialización de los textos en la medida en que en los sub- corpus de materia más técnica y más exacta aparecen menos pronombres de primera persona. En cambio, los pronombres de tercera persona, por ser más neutros en el pla- no discursivo, se distribuyen de manera más aleatoria y menos previsible. No obstante, este análisis necesita ser completado con censos más detallados y comparaciones más efectivas, desde el punto de vista funcional y contrastivo.

²⁰ El tamaño entero del corpus es de 4,8 millones de *tokens*.

Finalmente, nos gustaría también insistir en un hecho importantísimo desde el punto de vista de la complementariedad de los estudios lingüísticos: el perfil discursivo que se quiere imprimir al texto no puede ser la única causa de la distribución de unidades lingüísticas. Su aparición en el texto y la frecuencia más o menos elevada han de radicar forzosamente en otros planos de la lengua, como el sintáctico, el comunicativo o el estilístico.

COMENTARIOS Y CONCLUSIONES

De entre varias conclusiones que pueden deducirse de este análisis cuantitativo, tres parecen ser las más pertinentes:

1. La repartición de los recursos de objetividad sigue las diferencias tipológicas existentes entre los sistemas lingüísticos. Obviamente, nos referimos a las discrepancias numéricas que se observan entre las frecuencias de una misma estructura. En francés y en inglés, lenguas analíticas con sujeto sintáctico obligatorio y una sintaxis rígida, destaca la importancia de los pronombres personales y de la pasiva perifrástica, estructura analítica por excelencia. En polaco y en español, lenguas con sujeto no obligatorio y una sintaxis mucho más flexible, el peso numérico de los pronombres no es tan notable. Finalmente, en polaco, lengua con una flexión nominal altamente desarrollada, la frecuencia de las nominalizaciones se descarta por completo de la que se atestigua normalmente en las lenguas románicas o en inglés.
2. El peso de distintos recursos varía de una lengua a otra y en función de lenguaje especializado. Si las frecuencias de los recursos de objetividad nunca son idénticas en las lenguas, su repartición dentro de un mismo tipo de textos también puede variar sensiblemente en función de la lengua. A título de ejemplo, en los textos de narrativa polaca que hemos rastreado, aparecen unas 17 nominalizaciones deverbales por mil palabras gráficas de promedio y su frecuencia se cuadruplica en el discurso científico. No se observan diferencias tan pronunciadas en otras lenguas analizadas aquí, donde los índices de las nominalizaciones son mucho más bajos en todos sus discursos funcionales.
3. La frecuencia relativa de los recursos en función del lenguaje específico manifiesta un paralelismo notable entre las lenguas analizadas. En otras palabras, la importancia de un tipo de recursos será fija para las lenguas en el marco de un lenguaje funcional determinado. Esta última hipótesis nos parece la más importante ya que acentúa la universalidad de las tendencias en los subsistemas específicos.

Los datos de nuestro censo incluidos en los cuadros 1-3 (y parcialmente los del cuadro 4) son los que mejor ejemplifican esta última constatación. Las nominalizaciones son un recurso de objetividad potente en los textos científicos en cada lengua y su importancia es escasa por completo en los textos literarios. La frecuencia del pronombre personal es la más alta en el discurso literario y, en cambio, disminuye con el grado de especificidad del texto, alcanzando sus valores mínimos en los textos científicos. Esta observación es lícita para todas las lenguas que se toman en cuenta en el presente estudio. Finalmente, las formas pasivas perifrásticas, aunque no siguen de forma paralela la dis-

tribución de otros dos recursos (por las razones que hemos mencionado más arriba), tienen un impacto semejante sobre el fenómeno de objetividad en cada lengua y en cada discurso específico.

El presente trabajo no pretende agotar la materia, sino que es una introducción a un estudio más global con base en calas cuantitativas más extensas, que abarquen otras lenguas y varios discursos especializados.

BIBLIOGRAFÍA

- BIEN, Janusz (2013a) *El estilo nominal en español y en polaco*. Lublin, Polihymnia.
- (2013b) "Objetividad discursiva. Estudio contrastivo hispano-polaco". *Estudios Hispánicos*. XXI: 11-120.
- ALBENTOSA HERNÁNDEZ, José Ignacio y MOYA GUIJARRO, Arsenio Jesús (2000) "La reducción del grado de transitividad de la oración en el discurso científico en lengua inglesa". *Revista española de lingüística*. 30(2): 445-468.
- BIBER, Douglas (1988) *Variations across Speech and Writing*. Cambridge, C.U.P.
- BONOMI, Ilaria (1993) "I giornali e l'italiano dell'uso medio". *Studi di grammatica italiana*. 15: 181-201.
- BORREGERO, Margarita (2006) "Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)". *Cuadernos de Filología Italiana*. 13: 73-95.
- CABRÉ CASTELLVÍ, María Teresa (1993) *La Terminología: Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona, Antártida.
- CASADO VELARDE, Manuel (2008) "Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy". *Boletín Hispánico Helvético*. 12: 71-97.
- DE MELLO, George (1997) "Verbo pronominal con *por*+agente". En: Josse De Kock y George De Mello (eds.) *Gramática española, enseñanza e investigación. I Apuntes metodológicos*. Vol. 5: *Lengua escrita y habla culta en América y España: Diez casos*. Salamanca, Universidad de Salamanca: 127-133.
- GAWELKO, Marek (1999) *L'étude sur l'ordre des mots dans les langues romanes. II. La passivation*. Lublin, TN KUL.
- GONZÁLEZ RUIZ, Ramón (2010) "Gramática y discurso: nominalización y construcción discursiva en las noticias periodísticas". En: Concepción Martínez Pasamar (ed.) *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*. Frankfurt, Peter Lang: 119-146.
- GUERRERO RAMOS, Gloria (1999) "¿Tecnolectos, lenguajes (lenguas) específicos, especiales, especializados o de especialidad?". En: Jesús Fernández González et al. (eds.) *Lingüística para el siglo XXI: III Congreso organizado por el Departamento de Lengua Española*. Salamanca, Universidad de Salamanca: 879-888.
- HALLIDAY, M. A. Kirkwood y MARTIN, James Robert (1993) *Writing Science*. London, The Falmer Press.
- HOCKETT, Charles Francis (1971) *Curso de lingüística moderna*. Buenos Aires, Eudeba.

- HOPPER, Paul y THOMPSON, Sandra (1980) "Transitivity in grammar and discourse". *Language*. 56: 251-299.
- KNIAGINOWA, Maria y PISAREK, Walery (1966) *Język wiadomości prasowych*. Kraków, RSW Prasa.
- ŁOBOS, Anna (2003) *Język czasopism i programów telewizyjnych dla dzieci*. Katowice, Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- MELIS, Ludo (1990) *La voie pronominale*. Paris-Louvain-la-Neuve, Duculot.
- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, Elena (2003) "Nominalización y tipo de texto". En: José Luis Girón Alconchel *et al.* (eds.) *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar vol. II*. Madrid, Complutense: 1015-1032.
- MONTERO MARTÍNEZ, Silvia (2003) "Estructuración conceptual y formalización terminográfica de frases en el subdominio de la oncología" [en línea]. *Estudios de Lingüística del Español* 19. <http://elies.rediris.es/elies19> [16.06.2015].
- MONTOLÍO DURÁN, Estrella (2004) "Objetividad y valoración en el discurso periodístico (o de cómo la gramática dirige la interpretación)". En: Elvira de Arnoux y Marta María Negroni (eds.) *Homenaje a Oswald Ducrot*. Buenos Aires, Eudeba: 259-278.
- NADAL PALAZÓN, Juan (2008) "Verdades a medias: la nominalización de verbal en los titulares periodísticos". *Comunicación y sociedad*. 9: 175-190.
- PICALLO, Carme (1999) "La estructura del sintagma nominal: las nominalizaciones y otros sustantivos con complementos argumentales". En: Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.) *La Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid, Espasa Calpe: 363-393.
- REBOLLO TORÍO, Miguel Ángel (2008) "Análisis de titulares de la prensa hispana". *Anuario de Estudios Filológicos*. 31: 163-175.
- ROMERO GUALDA, María Victoria (coord.) (2002) *Lengua española y comunicación*. Barcelona, Ariel.
- SEGURA DÍAZ, Clara María (2001) *Análisis de programas en lenguajes funcionales paralelos* (tesis doctoral) [en línea]. Madrid, Universidad Complutense. <http://biblioteca.ucm.es/tesis/mat/ucm-t25332.pdf> [18.06.2015].
- VAN DIJK, Teun Adrianus (1996) *La ciencia del texto*. Barcelona, Paidós.
- (2003) *Ideología y discurso*. Barcelona, Ariel.

Corpus

1. Corpus electrónicos:

British National Corpus (BNC) (<http://www.natcorp.ox.ac.uk>) (fechas de acceso varias)

Scientext (www.scientext.msh-alpes.fr) (fechas de acceso varias)

Corpus del Español (CdE) (www.corpusdelespanol.org) (fechas de acceso varias)

Narodowy Korpus Języka Polskiego (NKJP) (nkjp.pl) (fechas de acceso varias)

2. Corpus académico-científico:

BIZIOR, Renata (2010) "Językowe sposoby kształtowania obrazu nadawcy w kazaniach misyjnych Karola Antoniewicza" [en línea]. *Prace naukowe Akademii im. Jana Długo-*

- gosza w Częstochowie, *Językoznawstwo*. VII: 5-21. <http://www.ifp.ajd.czyst.pl/media/domeny/131/download/J%C4%99zykoznawstwo%207.pdf> [23.05.2015].
- DZUL, Luis Alonso y GRACIA, Santos (2009) "Contexto actual de los sistemas de costes de la calidad desarrollados y aplicados a proyectos de construcción: la necesidad de medición de la calidad en el diseño" [en línea]. *Informes de la Construcción* (CSIC, Madrid). 61(514): 41-50²¹.
- GIRARD, Laurence (2008) "Le père... que peut-il nous apprendre ?" [en línea]. *Dossiers de l'Obstétrique*. 371: 21-27. <http://www.co-naitre.net/articles/pereLG.pdf> [26.06.2015].
- GOUFFRANT, Bernard (1998) "Le droit de la famille en Basse-Navarre" [en línea]. *Azpilcueta* (San Sebastián). 13: 117-122. <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/azpilcueta/13/13117122.pdf> [18.05.2015].
- JELONKIEWICZ, Irena y KOSIŃSKA-DEC, Katarzyna (2002) "Rodzinne właściwości a picie alkoholu przez dorastających" [en línea]. *Alkoholizm i Narkomania*. 15(4): s.p. <http://www.ipin.edu.pl/ain/t15n04.php> [26.06.2015].
- KRYGIER-ŁACZKOWSKA, Agnieszka (2011) "Europejczycy, Słowianie, Polacy. Na czym polega pokrewieństwo językowe?" [en línea]. *Kwartalnik Językoznawczy*. 1: 88-120. http://www.kwartalnik.amu.edu.pl/Krygier_2011_1.pdf [05.07.2012].
- MARCZEWSKA, Agnieszka (2010) "Szkła zawierające tal" [en línea]. *Prace Instytutu Szkła Ceramiki Materiałów Ogniotrwałych i Budowlanych*. 5: 21-32. http://icimb.pl/opole/images/stories/PDF/prace_icimb_nr_5_art_2.pdf [01.07.2012].
- RODRÍGUEZ-VILA, Araceli (2010) "Maternidad en la adolescencia en el Complejo Hospitalario Universitario de Vigo. Comparativa entre los años 1994 y 2008". *Matronas Profesión*. 3-4: 87-92.
- SEGOVIA, Enrique *et al.* (2007) "Las redes verticales de seguridad en la construcción de edificios" [en línea]. *Informes de la Construcción*. 59(505): 37-51.
- TORBAY, Ángela; HERAS, María Cristo; MARRERO, Mónica (2003) "Evaluación de las necesidades sociopersonales de drogodependientes, desde un programa de intervención: La perspectiva de los implicados". *Anales de psicología*. 19(2): 173-186.
- UJMA, Adam (2004) "Wpływ rodzaju zasilania budynku w ciepło na wybór poziomu ochrony cieplnej" [en línea]. *Zeszyty Naukowe Politechniki Częstochowskiej, Budownictwo*. 10: 87-201. http://www.bud.pcz.czyst.pl/pliki/zeszyty/10/bud10_wplyw_zasilania.pdf [28.06.2012].
- URRUTIA CÁRDENAS, Hernán y RAMÍREZ LUENGO, José Luis (2004/2005) "El morfema de género en el español de América". *Boletín de Filología*. XL: 263-284.
- VANESTE, Sandra (2011) *Les emplois de l'adjectif petit: vers un diminutif analytique?* (tesis) [en línea]. Université Gent. http://lib.ugent.be/fulltxt/rug01/001/786/640/rug01-001786640_2012_0001_ac.pdf [23.06.2015].
- VISIER, Jean Christophe *et al.* (2009) *Vers des bâtiments à énergie positive* [en línea] (informe cstb). http://www.cstb.fr/fileadmin/documents/webzines/2009-09/BEPOS/Batiments_a_energie_positive_prebat_juin_2009_09_007_AT.pdf [24.06.2015].

²¹ Si no indicamos lo contrario, los textos españoles provienen de www.dialnetunirioja.com [26.06.2012-1.07.2013], públicamente accesible.

3. Corpus periodístico:

- ABC (www.abc.es) [13.01.2012].²²
 Marca (www.marca.com) [15.04.2012].
 El Mundo (www.elmundo.es) [21.04.2012].
 Gazeta Krakowska (www.gazetakrakowska.pl) [10.02.2012].
 Przegląd Sportowy (www.przegladsportowy.pl)[17.08.2012].
 Rzeczpospolita (www.rp.pl) [14.01.2013].
 L'Équipe (www.lequipe.fr) [22.04.2015].
 Le Figaro (www.lefigaro.fr)[21.04.2015].
 La Libération (www.liberation.fr) [22.04.2015].
 Le Monde (www.lemonde.fr) [21.04.2015].

4. Corpus de narrativa:

- CAMUS, Albert (2005) *L'Étranger*. Paris, Gallimard.
 LEM, Stanisław (1983) *Kongres Futurologiczny*. Kraków–Wrocław, Wyd. Literackie.
 ----- (1988) *Congreso de futurología*. Madrid, Alianza Editorial.
 ----- (1997) *Congrès de futurologie*. Paris, J'ai lu.
 MONDIANO, Patrick (1982) *Rue des boutiques obscures*. Paris, Gallimard.
 PÉREZ-REVERTE, Arturo (1997) *Territorio Comanche*. Barcelona, Narrativa Actual.
 ----- (2002) *Terytorium Komanczów*. Warszawa, Muza.
 VARGAS LLOSA, Mario (1986) *¿Quién mató a Palomino Molero?* Barcelona, Seix Barral.
 ----- (1995) *Kto zabił Palomino Molero?* Poznań, Rebis.
 ----- (1987) *Qui a tué Palomino Molero?* Paris, Gallimard.

²² Con vistas a simplificar las referencias, hemos procedido de manera que la fecha indique tanto el acceso como el día de la aparición del texto en la red, que normalmente se corresponde con la de la versión en papel; por falta de espacio prescindimos de citar todos los artículos rastreados.